

El topo que quería saber quién se había hecho aquello en su cabeza

Werner Holzwarth / Wolf Erlbruch

Ilustraciones de Wolf Erlbruch

Todo empezó cuando el topo asomó la cabeza por
su madriguera y le cayó en su cabeza aquello (gordo
marrón, que se parecía a una salchicha). De mal
humor se dispuso a buscar al culpable ¿Pudo hacerlo
una paloma? ¿Tal vez una vaca? ¿Encontrará el topo
finalmente a quién lo hizo?

Con este libro el niño y la niña hablarán con el adulto
sobre diferencias entre animales. Pero sobre todo,
niños y mayores van a pasar un rato muy divertido.

LEAGUARA
INFANTIL



El topo que quería saber quién se había hecho aquello en su cabeza

Werner Holzwarth / Wolf Erlbruch

Ilustraciones de Wolf Erlbruch



ALFAGUARA

Título original: *VOM KLEINEN MAULWURF, DER WISSEN WOLLTE, WER IHM AUF DEN KOPF GEMACHT HAT*

© 1989, PETER HAMMER VERLAG GMBH, WUPPERTAL

© Traducción: Miguel Azaola

© De esta edición:

Aguilar Chilena de Ediciones S.A.
Dr. Aníbal Ariztía 1444, Providencia
Santiago de Chile

- **Grupo Santillana de Ediciones S.A.**
Torrelaguna 60, 28043 Madrid, España.
- **Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara S.A. de C.V.**
Avda. Universidad, 767. Col. del Valle, México D.F. C.P. 03100.
- **Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara S.A. de Ediciones**
Avda. Leandro N. Alem 720, C1001 AAP, Buenos Aires, Argentina.
- **Santillana S.A.**
Avda. Primavera 2160, Santiago de Surco, Lima, Perú.
- **Ediciones Santillana S.A.**
Constitución 1889, 11800 Montevideo, Uruguay.
- **Santillana S.A.**
Avda. Venezuela N° 276, e/Mcal. López y España, Asunción, Paraguay.
- **Santillana de Ediciones S.A.**
Avda. Arce 2333, entre Rosendo Gutiérrez y Belisario Salinas, La Paz, Bolivia.

ISBN: 956-239-251-1

Impreso en Chile/Printed in Chile
Séptima edición en Chile: julio 2009

Editora: MARTA HIGUERAS DÍEZ

Diseño de colección: Manuel Estrada

Todos los derechos reservados.

Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en, o transmitida por, un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia, o cualquier otro, sin el permiso previo por escrito de la Editorial.

Werner Holzwarth/ Wolf Erlbruch

El topo que quería saber
quién se había hecho aquello
en su cabeza.

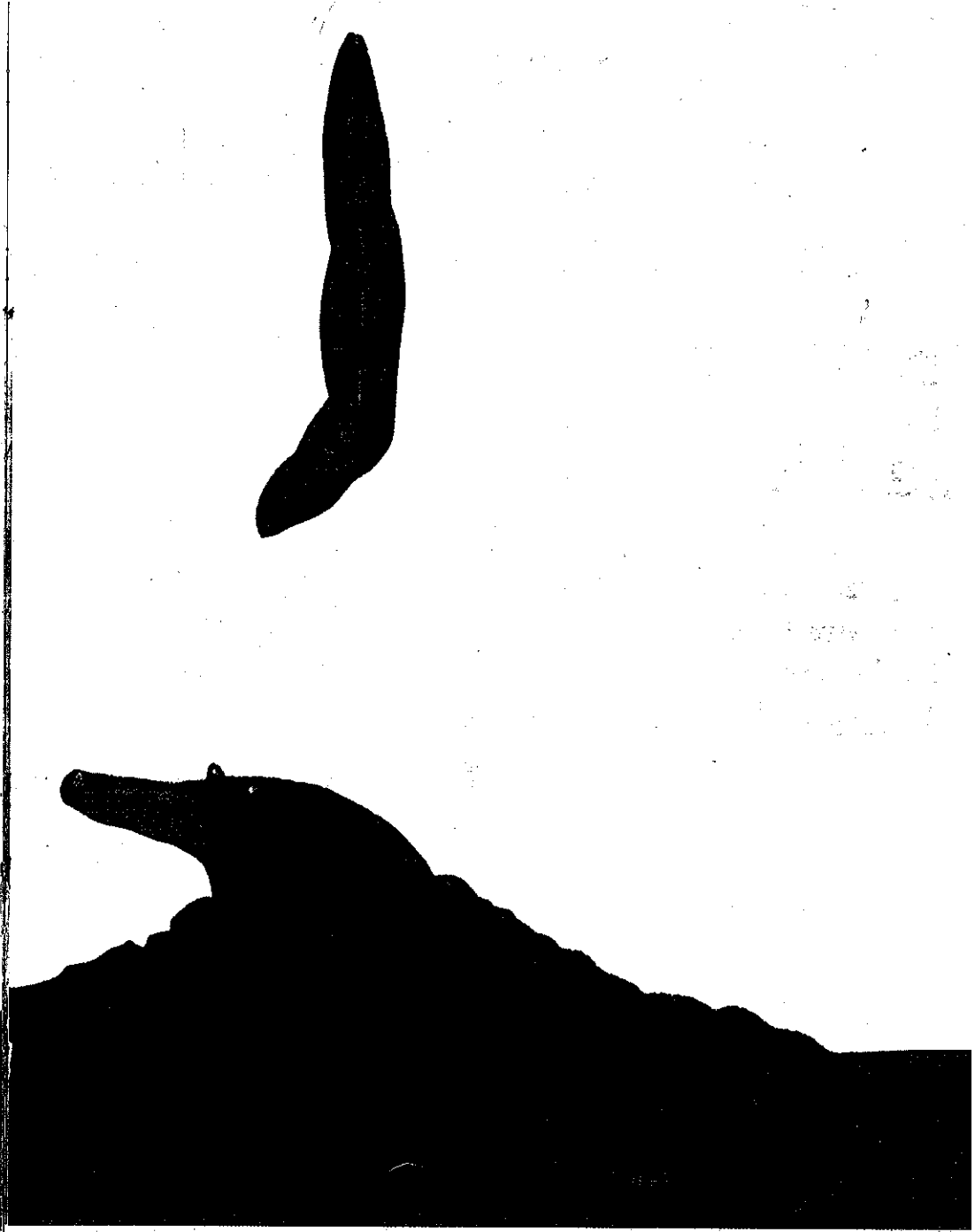


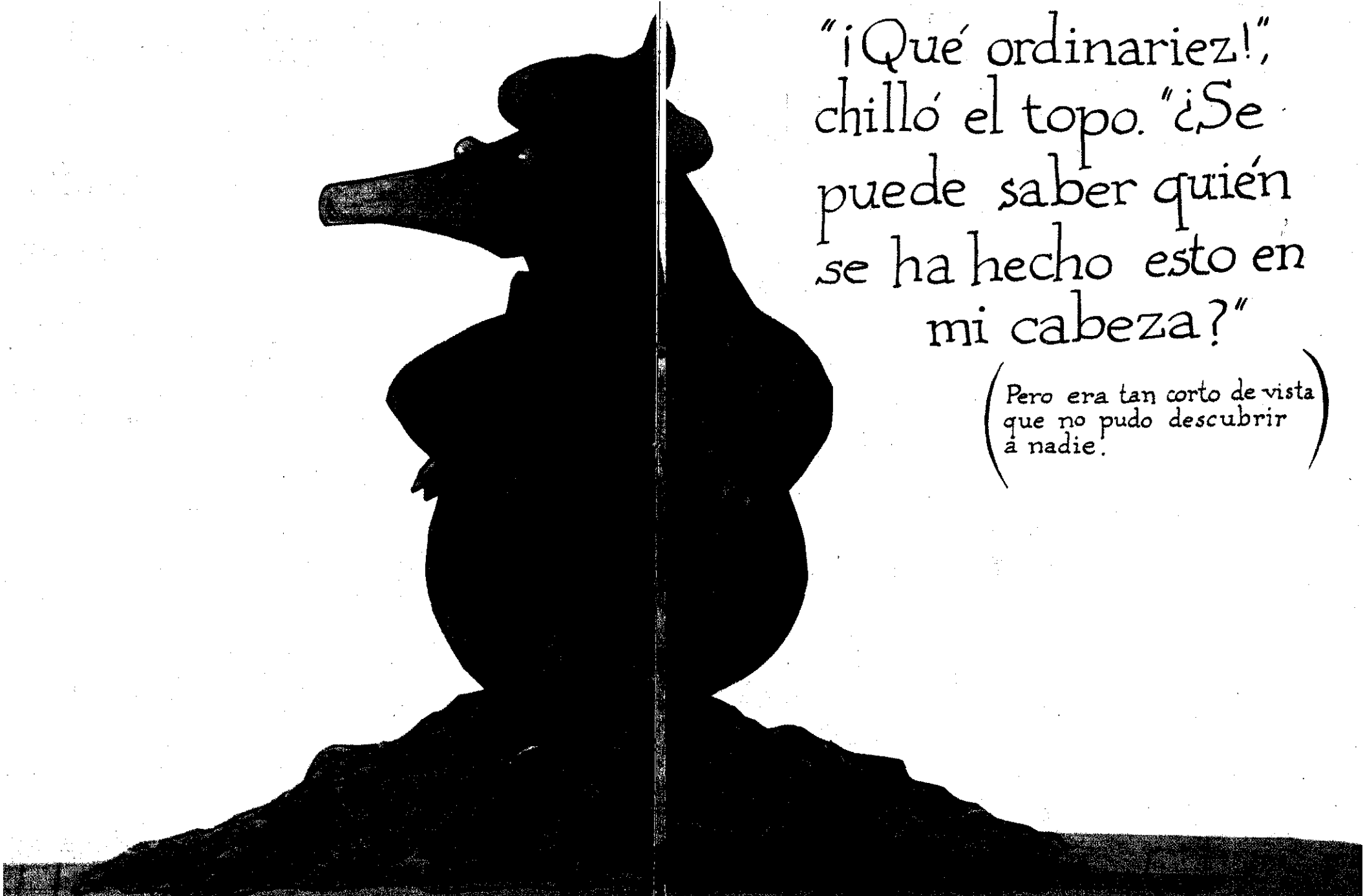
Traducción de Miguel Azaola



Todo empezó cuando,
un día, el topo asomó
la cabeza por su agujero
para ver si ya había
salido el sol:

Aquello era gordo y marrón;
 se parecía un poco a una salchicha...
 lo peor de todo: le fue a caer
 justo en la cabeza.



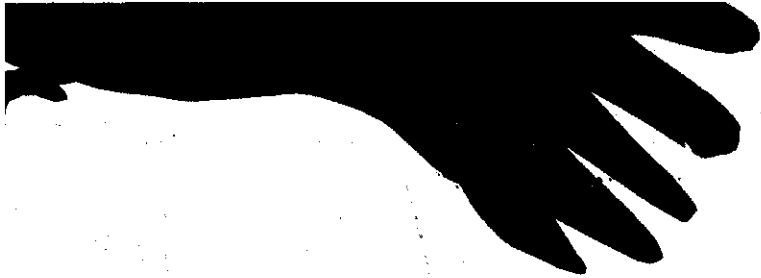


"¡Qué ordinariiez!",
chilló el topo. "¿Se
puede saber quién
se ha hecho esto en
mi cabeza?"

(Pero era tan corto de vista
que no pudo descubrir
a nadie.)

Has sido tú la que se
ha hecho esto en mi
cabeza?", preguntó
la paloma, que
volaba por allí
en aquel
momento.





"¿Yo? Ni hablar... ¡Yo
eso lo hago así!", contestó
la paloma.

(Y, plas, un goterón húmedo
y blancuzco se estrelló en el
suelo, justo al lado del topo,
y le salpicó la pata derecha.)



COLEGIO SANTA TER.
BIBLIOTEC.
COLEMU

¿Has sido tú el que se ha
hecho esto en mi cabeza?"
preguntó al caballo que
pacía en el prado.



"¿Yo? Ni hablar... ¡Yo eso lo hago así!", contestó el caballo.

(Y, pof, pof, cinco boñigas grandes y redondas cayeron pesadamente casi rozando al topo, que se quedó muy impresionado.)

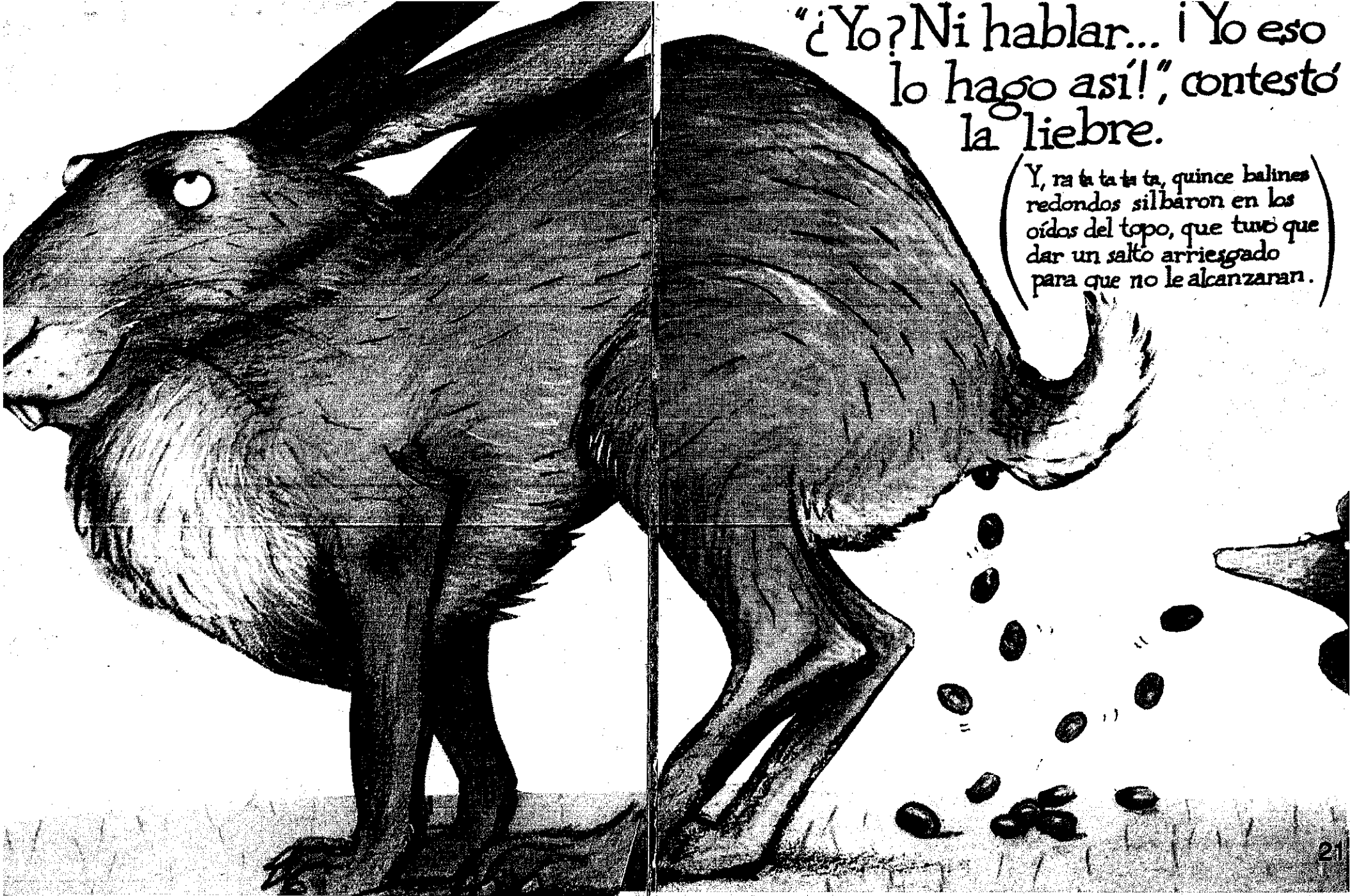


"¿Has sido tú la que se ha hecho esto en mi cabeza?", preguntó a la liebre.



"¿Yo? Ni hablar... ¡Yo eso lo hago así!", contestó la liebre.

Y, ra ta ta ta ta, quince balines redondos silbaron en los oídos del topo, que tuvo que dar un salto arriesgado para que no le alcanzaran.



Has sido tú la que se ha
hecho esto en mi cabeza?",
preguntó a la cabra,
que acababa de
despertarse de un
sueño agradable.



"¿Yo? Ni hablar... ¡Yo eso
o hago así!", contestó
la cabra.

(Y, tac, toc, tac, un montón de pelotillas
de color bombón rodaron por la
hierba. Al topo casi le gustaron.)



Has sido tú la que se
ha hecho esto en mi
cabeza?" preguntó
la vaca, que estaba
rumiando como siempre.



Yo? Ni hablar...

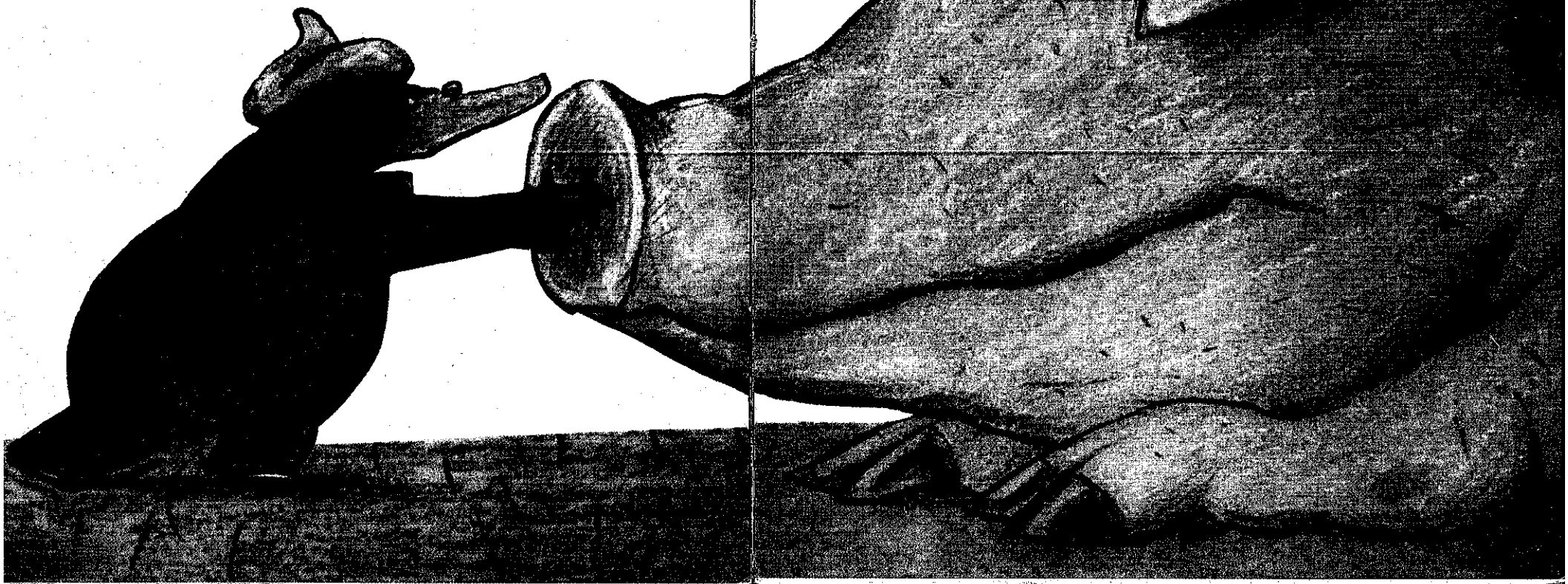
Yo eso lo hago así!"

contestó la vaca.

(Y, chaf, un pastelón marrón verdoso se chafó en la hierba, muy cerca del topo. El topo se alegró muchísimo de que no hubiera sido la vaca quien se hubiera hecho aquello en su cabeza.)

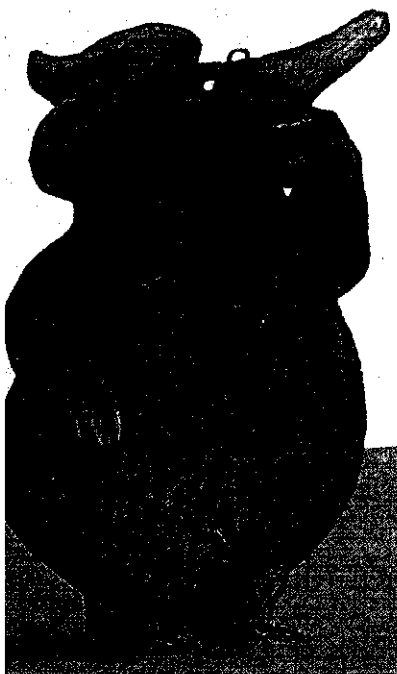


Has sido tú la que
se ha hecho esto
en mi cabeza?,"
preguntó a la cerda.



"¿Yo? Ni hablar...
¡Yo eso lo hago
así!", contestó
la cerda.

(Y, flop, una masa pequeña,
oscura y blandita cayó en la
hierba. El topo se tapó
la nariz.)



“¿Habéis sido vosotros los que os habéis hecho esto en mi ca...?”, fue a preguntar de nuevo.

Pero, cuando se acercó, vio que se trataba de dos moscas negras y gordas.



Estaban comiendo. “¡Por fin alguien que me podrá ayudar!”, pensó el topo. “¿Sabéis quién se ha hecho esto en mi cabeza?”, preguntó deprisa.



"Espera un poco,"
zumbaron las
moscas. Y al cabo
de un rato contestaron:
"Está claro.
Ha sido un
perro."





COLEGIO SANTA TERESITA
BIBLIOTECA
COLEMU

Por fin sabía
el topo quién se
había hecho aquello
en su cabeza:

¡Hermenegildo, el
perro del carnicero!




Veloz como un rayo
se encaramó en la caseta
de Hermenegildo...

Plin, una habichuela
minuta y negra aterrizó
en la cabeza del perro



Y feliz y contento,
el topo volvió a
desaparecer dentro
de su agujero.





**Este libro se terminó de imprimir
en el mes de julio de 2009,
en los talleres de Salesianos Impresores S.A.,
ubicados en General Gana 1486, Santiago, Chile.**